

# Boletín del Museo Arqueológico Nacional



## UNA PILA BAUTISMAL ROMANICA ITALIANA EN EL M.A.N.

Por ANGELA FRANCO MATA

En 1984 ingresaba en el Museo Arqueológico Nacional por compra a la casa de antigüedades «Daedalus» de Barcelona<sup>1</sup> una pila bautismal (expediente n.º 1984/70) excepcional, de piedra dolomítica, compuesta actualmente de dos elementos, un fuste cilíndrico, de color blanco amarillento, y la pila propiamente tal, de tonalidad rojiza, cilíndrica y en disminución convexa hacia la base, plana; cuatro cabezas de animales interrumpen el borde superior de aquélla, cuya superficie, como la del fuste, aparece totalmente decorada, cual si de un tejido oriental se tratase. La decoración, en bajo-relieve, obtenida a base de rehundido, está formada por elementos vegetales y animales distribuidos en perfecta armonía, cuyo sentido de la simetría juega un papel preponderante (fig. 1).

Comenzando la descripción en orden ascendente, el fuste se ocupa con animales inscritos dentro de círculos constituidos por tallos triples ondulantes, que emergen rectos de la base inferior, por lo que la cavidad correspondiente no es circular, sino una especie de puerta rematada en arco de medio punto; los animales, salvo en una ocasión, están dispuestos individualmente, y su identificación precisa no resulta tarea fácil. Si conviene advertir en primer lugar la alternancia de cuadrúpedos y aves, algunos de aquéllos, ligados con la fantasía, y las aves parecen relacionadas con rapaces más o menos agresivas y a veces con cisnes. Esta es la relación que en mi opinión puede presentarse como probable, aunque en todo caso, provisional, considerando cada una de las filas

verticalmente: a) dos cisnes afrontados por la espalda; dragón cuadrúpedo con orejas de perro y pico; ave; elefante; b) ave; dragón; ave; jabalí; c) felino; ave; felino; ave; d) perro; ave; felino; ave. Nota común es la reiteración de hojas palmiformes, que aquéllos comen. En los intersticios de los círculos se han dispuesto cruces griegas florenzadas<sup>2</sup> (fig. 2). En la pila, entre doble cenefa con decoración derivada de modelos clásicos, se han dispuesto en las cuatro caras originadas por la colocación de las cabezas de animales antedichas, otras tantas estructuras ovales abiertas inferiormente en forma de omega  $\Omega$  dentro de las cuales se inscriben parejas de animales, unas veces afrontados y otras en lucha, animales que repiten en parte la tipología de los figurados en el fuste, es decir, aves y cuadrúpedos; aquéllas, aunque de larga cola, no son sin embargo pavos reales, tema muy repetido en este tipo de objetos litúrgicos; parecen más bien cisnes o águilas, afrontadas en dos ocasiones, en torno a un árbol, con los picos hacia abajo, y uno hacia abajo y otro hacia arriba respectivamente; en los dos restantes se ha representado un cuadrúpedo luchando con un ave y aquél vencido por ésta. Los intersticios de las mencionadas estructuras ovales se ocupan con hojas palmiformes. Las cabezas de animales en el borde superior de la pila podrían identificarse, con reservas, con un carnero, dos felinos y un águila (fig. 3).

En cuanto a las dimensiones, destaca inicialmente su carácter esbelto, dado sobre todo por el airoso fuste; la altura total es de 133,5 cm., alto del fuste: 90 cm.; diá-

<sup>1</sup> Su propietario, D. Manuel Trallero, me informó de su proveniencia de Inglaterra.

<sup>2</sup> THOM, P.: *Le Crucifix des origines au Concile de Trente*, Nantes, 1959, p. 127, y la da para el siglo XII como tipología general.



Fig. 1.—Pila bautismal románica italiana. Último cuarto del siglo XI.

metro: 26 cm.; alto pila: 43,5 cm.; diám. superior: 54 cm.; diám. base: 37,5 cm.; grosor medio pared: 4,3 cm.; alto cabezas: 17,9 cm.; ancho: 12,5 cm.; grueso: 8 cm. Su conservación es bastante buena, sobre todo en lo que concierne a la decoración y perfiles de las figuras; la pila se



Fig. 2.—Detalle del fuste sustentante.

rompió y ha sido recompuesta por medio de lañas interiores que disimulan el desperfecto, y se ha perdido la basa, pues demuestra su primitiva existencia la pila de similares caracteres del Museo Lázaro Galdiano, que es de superficie cuadrangular y estructura troncopiramidal con un toro decorado con sogueado y sobre él una escocia, todo ello de clara dependencia clásica, como se ha advertido anteriormente para otros elementos decorativos de la pila del Museo Arqueológico Nacional<sup>3</sup>. A diferencia de ésta, la pila del M. Lázaro presenta una mayor complicación iconográfica, lo que representa una fecha de ejecución algo más tardía<sup>4</sup>, si bien ambas participan de una tendencia hacia un simbolismo abstracto común alejado de los programas iconográficos que tanto desarrollo adquirieron en Europa sobre todo en los siglos XII y XIII como ha demostrado sabiamente F. Nordström<sup>5</sup>; los caracteres de ambas pilas las pueden colocar con una diferencia de más o menos medio siglo, en el último cuarto del siglo XI y primera mitad del siguiente.

<sup>3</sup> Sobre las influencias clásicas en el arte medieval se ha escrito mucho; sólo consigno en el presente lugar el clásico estudio de ADHEMAR, J.: *Influences antiques dans l'art du Moyen Age français* (Studies of the Warburg Institute, vol. VII), Londres, 1939, y más recientemente aunque dedicado a arte funerario el *Colloquio sul reimpiego del sarcofagi romani nel Medioevo*, Marburg/Lahn, 1984.

<sup>4</sup> CHAMPEAUX, G. y STERCKX, S.: *Introducción a los símbolos*, vol. VII de Serie *Europa Románica*, traducc. españ., Madrid, 1984, pp. 267-286.

<sup>5</sup> NORDSTRÖM, F.: *Medieval Baptismal Fonts. An Iconographical Study*, Estocolmo, 1984.



Fig. 3.—Detalle de la pila.

Para concretar las similitudes y diferencias entre una y otra pila, conviene describir la segunda. En primer lugar su estructura es semioval con borde cóncavo decorado con una teoría de escamas; las cabezas de animales se han sustituido por cuatro hombres jóvenes imberbes de largas cabelleras, portadores de diversos objetos: una llave, un libro cerrado con la representación de una cruz patada y un escudo; en la superficie de aquella se insiste reiteradamente en la representación de aves enmarcando círculos, picando ramas o como tenantes de escudos, cuyo emblema es siempre una torre de un castillo; las aves, similares a la pila del M.A.N., presentan diversas actitudes y dimensiones, dominando la ley del marco. También aquí se han figurado seres humanos: dos cabecitas asomando de una barca con dos remos, y finalmente dos animales con cabezas gatunas y dos bellísimos pavos reales bebiendo de un cáliz completan la decoración. El fuste resulta más similar al de nuestra pila, aunque ahora aparece más evidente la idea de representar animales fantásticos; he aquí la enumeración: a) cuadrúpedo con hoja a su izquierda; águila ladeada; grifo;

águila de frente; b) águila; cuadrúpedo; águila; cuadrúpedo de dos cabezas y hoja a su derecha; c) basilisco; águila; basilisco; águila; d) águila; cuadrúpedo; águila; cuadrúpedo. Es asimismo de piedra dolomítica y su estado de conservación no es satisfactorio, por cuanto está afectada por la erosión de las inclemencias del tiempo, ya que está al aire libre; sin embargo, está completa en cuanto a la estructura<sup>6</sup>.

Efectuada la descripción, conviene tratar aspectos relativos a la significación estructural e iconográfica; el actual estado de la investigación en torno a este importante capítulo de la liturgia sacramental cristiana del Medioevo<sup>7</sup> proporciona interesantes datos de los que pueden extraerse en unas ocasiones conclusiones convincentes e hipótesis no tan concluyentes en otros. Por lo que concierne al simbolismo estructural, ambas pilas pertenecen al tipo de sustentación individual que, a diferencia de la cuádruple —sostenida por cuatro columnas—, simboliza (el propio soporte que sirve de zócalo a la pila) el eje del mundo alrededor del cual giran las existencias cambiantes<sup>8</sup>. La pila bautismal es el baño de la purifi-

<sup>6</sup> Agradezco a Doña Marina Cano las facilidades dadas para su estudio.

<sup>7</sup> CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A.: *Dictionnaire des Symboles*, reed., París, 1969, p. 330; CHAMPEAUX, G. y STERCKX, S.: op. cit., pp. 267-286.

<sup>8</sup> Cuando la pila monta sobre cuatro columnas significan éstas los cuatro puntos cardinales y la totalidad del universo o los cuatro Evangelistas y la totalidad de la creación, cfr. CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A.: op. cit., p. 330.

cación y revigorización y el renacimiento en un ser nuevo, todo lo cual conlleva el simbolismo preciso de la regeneración aludido. Este tipo de pila bautismal, que se repite insistentemente a lo largo del medioevo en Europa, es mucho más frecuente que el de basa cuádruple, aunque a menudo, como en la citada pila del M. Lázaro y originariamente en la del M.A.N., se entremezcla con el complicado simbolismo del número cuatro, bien por la estructura cuadrangular o bien, como es común en Europa, sobre todo central y norte, por sustentarse el fuste sobre cuatro animales, bien que formando un todo unitario con la basa.

En cuanto a la iconografía, la pila del M.A.N. responde inicialmente a un doble pensamiento, de una parte la vida placentera y amable en el paraíso antes de la caída de Adán y Eva, y de otra la lucha entre el bien y el mal, la Psicomachia, interpretada tan frecuentemente por medio de animales, reales y fantásticos, durante la Edad Media. El primer aspecto se hace presente en los animales entre plantas, cuya interpretación como fuente de la vida del Paraíso se expresa más claramente en la pila del M. Lázaro con los dos pavos reales bebiendo del cáliz, tomado de Evangelios altomedievales, como lo pueden probar por ejemplo el Evangelio de Godescalco, de 781, y el de San Medardo de Soissons, en los cuales se ve la Fuente de la Vida sostenida por columnas, varios animales y sendos pavos reales en torno de aquella, de estructura de un cáliz<sup>9</sup>. Las estructuras circulares enmarcantes de los animales, que anteriormente he identificado con tallos, responden en parte, al tipo de ramas espiraliformes del magnífico mosaico absidal de San Clemente de Roma, que emergen de los cuatro ríos del paraíso, como acertadamente indica F. Nordström<sup>10</sup>, ríos que en las pilas madrileñas se sustituyen, en mi opinión, por la propia agua bautismal como fuente de salvación.

La lucha de los animales recoge una doble significación, por una parte la lucha entre el bien y el mal de forma genérica, y por otra, la lucha que el hombre debe de mantener con los vicios<sup>11</sup>. La que enmarca las parejas de animales en la pila del M.A.N. tiene evidente relación con el Todopoderoso, principio y fin de todas las cosas, el Alfa y la Omega, como se figura en un Benediccionario del Archivo de la catedral de Bari; en efecto, allí se

ve a Cristo bendiciendo inscrito en una Omega, que está en conexión directa con la bendición de la pila bautismal<sup>12</sup>.

En cuanto a las cabezas de animales en la parte superior de la pila no resulta fácil la concreción de su simbolismo, a consecuencia de la propia dificultad de identificación de aquéllas. En bastantes pilas románicas europeas se repite el tema de las cabezas de los animales de los Evangelistas, pero aquí sólo aparece clara el águila de San Juan; los dos felinos no conectan con esta idea, y tampoco la cabeza de carnero, que la simbología pone en relación con la tierra o con el aire, éste a su vez, símbolo de la Justicia<sup>13</sup>. La figura humana con llave en la pila del M. Lázaro es evidentemente San Pedro guardián del cielo<sup>14</sup>, y la barca con dos personajes alude a la vocación del apóstol; el simbolismo del agua conecta directamente con el bautismo. El conjunto de cuatro jóvenes con las melenas al viento quizá deriven de los cuatro vientos apocalípticos, que alcanzó gran profusión en el arte hispano mozárabe y también europeo del siglo X y antes<sup>15</sup>. La cruz es un tema frecuentísimo en las pilas medievales, como símbolo de salvación analizado exhaustivamente por Bauerreiss<sup>16</sup>.

Estilísticamente ambas pilas responden a la corriente artística italiana desarrollada en la región veneciana en contacto con el mundo bizantino y también con el arte lombardo<sup>17</sup>. De Bizancio proviene el sentido planiforme del relieve, que toma vida en todo el arco adriático<sup>18</sup>, con influencia directa de las artes del marfil y de los tejidos, estos últimos inspiradores de la idea de la simetría. Presentan paralelismos con un relieve del Museo Barraco, de Roma, que P. Toesca compara con mármoles venecianos y en el que también se aprecia la huella de Bizancio<sup>19</sup>.

La decoración planiforme y abstracta ha sido relacionada por F. Nordström<sup>20</sup> con un maestro anónimo «Byzantios», lo cual resulta bastante significativo de cara a la configuración de un taller concreto ubicado en tierras venecianas, que se servía de la piedra de los Montes Dolomíticos, que daba a veces distintos colores, como en la pila del M.A.N., en mi opinión ligada a un simbolismo, cuyo significado desconocemos.

<sup>9</sup> NORDSTRÖM, F.: op. cit., pp. 11-20, figs. 1 y 2. TOESCA, P.: *Il Medioevo*, reed. Turin, 1965, vol. I, p. 439, fig. 261, menciona un relieve veneciano en San Marcos, del siglo X, con dos pavos reales afrontados en torno a un árbol que se eleva de un gran recipiente.

<sup>10</sup> NORDSTRÖM, F.: op. cit., pp. 27-28, fig. 13; TOESCA, P.: op. cit., vol. II, 943-945, fig. 621.

<sup>11</sup> NORDSTRÖM, F.: op. cit., pp. 132-133.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 33; TOESCA, P.: op. cit., vol. II, p. 1.074, fig. 732.

<sup>13</sup> NORDSTRÖM, F.: op. cit., pp. 38-42.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 118.

<sup>15</sup> Es tema de los Beatos, en que los cuatro vientos soplan los olifantes.

<sup>16</sup> BAUERREISS, R.: *Arbor vitae. Der «Lebensbaum» und seine Verwendung in Liturgie, Kunst und Brauchtum des Abendlandes*, Munich, 1938, sobre todo pp. 43-57.

<sup>17</sup> TOESCA, P.: op. cit., vol. II, pp. 809-829.

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp. 867-888.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 890, fig. 578.

<sup>20</sup> NORDSTRÖM, F.: op. cit., pp. 37, 72, 135, 136.